

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestres en el extranjero. En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Dice el *Monde* que el hecho sólo de anunciar por un jefe del Gabinete piemontés, como Lamarmora acaba de hacerlo en el Parlamento de Turin, la posibilidad de que en no lejano término se resuelva la cuestión de Venecia, equivale a suscitar desde luego y sin aplazamiento alguno esta cuestión; o lo que es igual, que el hecho sólo de aplazar la reivindicación del Véneto, equivale a reivindicarla positivamente *hic et nunc*.

Y en efecto, los sucesos se encargan de justificar esta opinión del diario católico francés, hasta el punto de que con aquellos anuncios del Sr. Lamarmora están coincidiendo varias tentativas italianas en el Véneto. Y las tales tentativas de tener alguna importancia a los ojos del Gobierno austriaco, cuando, según los telegramas fechados el 16 en Venecia, nos dicen haberse publicado en la *Gaceta* oficial un decreto proclamando la ley marcial nada menos que en diez y ocho distritos, y adoptando otras medidas de orden público muy rigurosas. El porvenir de los motivos que el Gobierno austriaco tenga para tomar tantas y tan serias precauciones, le van nuestros lectores en el extracto, publicado más adelante, de varias noticias comunicadas por algunos periódicos italianos acerca de las susodichas intenciones y de sus éxitos respectivos hasta la fecha que aquellas noticias alcanzan.

Entre ellas se verá el trozo de una carta de Garibaldi, dirigida a una sociedad de obreros, diciéndoles: «En estos momentos (fecha 31 de Octubre) sabéis que nuestros hermanos de Venecia pelean contra la tiranía. Tengo esperanza de que los italianos de todas las provincias harán su deber en esta última batalla de la regeneración de la patria.»—Es decir que, según el testimonio de Garibaldi, tan autorizado en esta materia, las intenciones italianas en el Véneto llevan ya cuando menos un mes de fecha, que Garibaldi pide mancomunadamente a ellas, excitando a toda su gente para que vaya a engrosar las facciones de los aventureros, y esto porque cree que el momento es decisivo (la última batalla).

La situación que para el Gobierno austriaco resulta de estos hechos, es exactamente igual a la que para Francisco II de Nápoles resultaba cuando los primeros ensayos de revuelta que terminaron en la expedición de los famosos mil de Marsala, acudidos por el mismo Garibaldi que hoy está jaleando a sus sabiosos para que vayan a Venecia a reñir la última batalla.

Al Gobierno austriaco, pues, no se habrá ocultado ni la necesaria relación que hay entre estos hechos y las palabras de Lamarmora, ni la identidad de las protestas que acaba este de hacer en el Parlamento de Turin condenando a los aventureros del Véneto, y las que hacia el difunto conde de Cavour cuando en el mismo Parlamento, y en términos iguales, condenaba la referida expedición garibaldina. Y la prueba que tenemos de que nada de esto se ha ocultado al Gobierno austriaco, es esa misma energía con que parece haber tomado sus precauciones.

Ahora preguntamos; cuando el Emperador de Austria, en su discurso inaugural del Parlamento ha dicho que—está animado del sincero deseo de contribuir al sostenimiento y consolidación de la paz general entre las Potencias de Europa, y que no cesará de hacer cuanto esté en su mano para alejar de su Imperio toda complicación exterior,—¿llevará su longanidad al extremo de no responder a esas intenciones italianas del único modo que le exigen su honra y su conveniencia, es decir, haciendo desde luego responsable de las tales intenciones al Gobierno de Turin, y tomándolas como justo motivo para meterse con un ejército en el corazón del reino italiano?

Tal nos parece ser el más nuevo entre los problemas actuales: problema que en rigor, puede plantearse así: ¿Aceptará o no el Austria la lucha a que se le está provocando por el susodicho reino? Por si vale como dato para responder a esta pregunta, transcribimos a continuación los siguientes notabilísimos párrafos del citado discurso del Emperador Francisco José.

«Una causa de las luchas que han durado largos años en el Norte de Alemania, acaba de ser removida del modo más honroso por el tratado de paz firmado el 30 de Octubre, por el cual se ha puesto a la guerra de las Potencias alemanas con Dinamarca un término que satisface los más vivos deseos de la nación. El detenido de las tropas aliadas y de la marina austro-prusiana ha obtenido los más brillantes sucesos, y la reserva prudente y equitativa de las Potencias neutrales (es decir, el miedo que nos han tenido Francia e Inglaterra) ha facilitado el acuerdo decisivo.

«Los memorables resultados obtenidos han puesto

de manifiesto la importancia de la armonía que se ha fundado entre mí y mi augusto abuelo el Rey de Prusia. Toda Alemania, estoy de ello seguro, verá ante la solución gloriosa y favorable de una cuestión que la ha agitado tan profundamente, esta concordia, que tan poderosa garantía es, no sólo de su propia seguridad y de su prosperidad, sino también del reposo y del equilibrio de Europa.»

O hemos perdido toda inteligencia del lenguaje oficial, o estas frases significan que Austria cuenta con la alianza de Prusia para mantener la integridad de su Imperio, y para enfrenar los codiciosos antojos del napoleonismo.

Por de pronto es indudable que esos párrafos han sentado malísimamente en la región napoleónica, y la prueba es que la *France*, al reproducir íntegro el discurso de Francisco José, no encuentra en él otra cosa notable sino lo que sigue:

«Observarás, dice, que este discurso no habla ni una sola palabra de Italia; lo cual evidentemente, significa que la corte de Viena, ciertamente no, obligada a decir su opinión oficial acerca de la nueva situación de la Península, no tiene motivo alguno para salir de su reserva, y que aun respecto de Italia misma, esa declaración sobre que desea alejar de su Imperio toda complicación exterior, implica una política moderada.»

Figúrenos que este trozo diplomático de la *France* no sirve sino como una prueba más de cuán incurable es la sordera de quien no quiere oír.

Y a propósito de la *France*, ya que hemos puesto mano en esta masa, transcribamos los párrafos principales del último artículo solemne del diario napoleónico titulado *Los debates acerca del convenio*.

«De qué servirá, dice, ocultarlo?—Detrás del convenio hay todo un orden de eventualidades, que engendran proyectos muy diferentes en los dos Gobiernos. En Turin no se renuncia a Roma sino por fuerza, o en otros términos, porque no hay más remedio que renunciar; pero esto se hace con la reserva de ir a Roma por los medios morales, entendiendo por conciliación de Italia y del Pontificado lo de *Iglesia libre en Estado libre*. Es decir, pues, que en Turin no se reconoce la soberanía temporal del Papa sino con segunda intención de trabajar por destruirlo.

En París, al contrario, se juzga con razón que es imposible abandonar políticamente una causa ligada a todas nuestras tradiciones, a todos nuestros intereses, a todo cuanto hay más indestructible en nuestra vida moral y nacional. No queremos dejar que se despoje el Trono pontificio, sino que se le rodee de todas las garantías necesarias para protegerlo, y en el caso de que estas garantías no bastasen, nos reservamos la libertad de acción.»

A la pregunta de si podremos volver a entrar en Roma después de haber salido de ella, respondemos: Francia saldrá militarmente de Roma cuando deje suficientemente garantida allí la autoridad del Papa, según los términos del tratado; pero quedará siempre allí políticamente; y si antes era su ejército quien guardaba las puertas de Roma, después las guardará su honor.»

Todo esto porque Napoleón, si bien es—el elegido de un pueblo libre, es también el hijo mayor de la Iglesia.»

Muy bien; pero como ese hijo mayor estaba durmiendo cuando los ladrones y asesinos asaltaron traidoramente a su Madre en las Marcas y la Umbria; como ese hijo mayor se ligó después en amistad estrecha con los ladrones y asesinos para ver de asegurarles en la posesión del robo, siquiere de aquí... No decimos lo que se sigue, entre otras razones, porque no queremos que Dios tenga que pedirnos cuenta de palabras ociosas.

TELEGRAMAS.

Turin, 16. «La *Gaceta Oficial de Venecia*, publica un bando militar proclamando la ley marcial en los diez y ocho distritos de las provincias de Friuli y Treviso, foco de las banderas de insurgentes, que parece van tomando incremento. A fin de sofocar estos movimientos, el Gobierno austriaco ha determinado tomar las medidas más severas. Los centinelas y patrullas tienen orden de dispersar los grupos y hacer fuego después de la primera intimación. Los rebeldes que se cojan con las armas, serán condenados a muerte por un consejo de guerra. El Gobierno austriaco invita a los insurrectos a deponer las armas, prometiendo perdonar la pena de muerte a los que se presenten voluntariamente a las autoridades y a los que fueren entregados a estas por los paisanos.

La *Gaceta de Ancona* anuncia que una nueva banda de insurgentes se ha dirigido a las montañas del Tirol, y que tropas austriacas han salido en su persecución con orden de guardar aquellos pasajes.

PARIS, 17. En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00 0/0; el 3 exterior, a 00 0/0; la diferencia, a 00 0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 64,80, y el 4 1/2 a 92,25.

LONDRES, 17. Los consolidados ingleses quedaban de 98 3/4 a 78.

Há aquí el extracto de noticias, a que en la Revista anterior nos hemos referido acerca de las facciones italianas en el Véneto:

Al *Sentinella bresciana* escriben con fecha 9 de Noviembre: «Tolazzi y su partida, bajando de las montañas donde han permanecido quince días, se han acercado hasta las puertas de Udine; allí encontraron una patrulla austriaca con un comisario. Se cambiaron algunos tiros, sin daño alguno para los nuestros, que volvieron a las montañas. El comisario y un gendarme austriaco fueron heridos mortalmente, y otros dos gendarmes y cuatro soldados recibieron heridas menos graves.

Se habla de otra partida que ha aparecido en las montañas al Este de Tolmezzo.»

Al *Tempo* de Trieste, escriben de Udine con la misma fecha: «El domingo último, 6 del corriente, se aproximaron los garibaldinos a doce millas de esta ciudad. Se presentaron en las aldeas de Magiano y de Venzona, se llevaron los caballos destinados al correo del Estado y los de algunos particulares, hicieron provisiones y volvieron a las montañas, después de devolver los caballos de los particulares y gratificar a sus conductores.

Inmediatamente se enviaron tropas en su persecución. Dicese igualmente que se ha presentado tropa armada entre las montañas de Cividale, y que se han enviado tropas allí.

El combate ocurrido entre Spilimbergo y Maniago, parece haber sido más importante de lo que se creyó al principio, puesto que las tropas tuvieron 25 bajas.»

El *Pungolo* publica las siguientes noticias recibidas con fecha del 8: «En el Friuli se combata por la libertad de Venecia, habiendo penetrado tres partidas en el territorio de Cadore, en que el año 1848 el infanz Calvi se sostuvo algunos meses contra el ejército austriaco, sucumbiendo sólo por la infamia de una traición. La prudencia exige que no se diga más, pero dentro de poco veréis cosas importantes, que sientan no poder participar desde ahora.»

Garibaldi, en una carta dirigida con fecha 31 de Octubre a la sociedad obrera de Anet, que le enviaba 130 francos para los condenados en Aspromonte, dice:

«En estos momentos sabéis que nuestros hermanos de Venecia pelean contra la tiranía. Tengo esperanza de que los italianos de todas las provincias harán su deber en esta última batalla de la regeneración de la patria.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 18 DE NOVIEMBRE DE 1864.

ORIGEN DEL LIBERALISMO.

DESDE LUTERO HASTA LA PAZ DE WESTFALIA.

La sociedad europea estaba entonces como empapada en el celestial rocío de la fe, que si se desvanecía y seca en corazones orgullosos, se mantiene y brilla perpetuamente en los sencillos, humildes y verdaderamente ilustrados. Hervía el mundo en santos y milagros; el cielo estaba poblado de mártires más numerosos ya que las estrellas del firmamento, la tierra, con las asperezas de solitarios y cenobitas y el hábito purísimo de las vírgenes del Señor, purificada de la inmundicia pagana.

Esa virtud sobrenatural, cuyo dedo hace brotar aguas vivas de las rocas del desierto, cuyo soplo seca los mares, cuyos brazos trasladan montañas, precipitaba a Europa sobre Jerusalén; a la voz de un ermitaño que decía: *Dios lo quiere*; hacia temblar a los tiranos en su trono, y alentaba a los humildes debajo del férreo yugo de la tiranía. La fe rasgaba los cielos y los inclinaba a la tierra, atrayéndose a la Virgen María, con su adorable Niño en los brazos que en valles y cavernas, en campamentos y mazmorras se aparecía para dar aliento a la esperanza, para salvar al oprimido, para quebrantar una cadena, para infundir resignación, caridad y vida espiritual a los hombres y pueblos, a caudillos y muchedumbres: la fe arrancaba del cielo a los caballeros-cristianos, a San Liago y San Milán, y los hacía tomar parte en las guerras de la Cruz contra la Media Luna: la fe inspiraba esas hazañas maravillosas, esos sacrificios inconcebibles, ese heroico denuedo y sublime abnegación que hacían casi verosímiles los disparatados cuentos de los libros de caballerías: la fe purificaba los amores y daba cierto aire de culto a la galantería; la fe era el fundamento de la buena fe, de la fe humana, de la confianza, del honor que tornaba al Señor en esclavo de la palabra dada al villano; la fe, por último, proclamó al Sumo Pontífice padre y protector de todos los pueblos con voz tan universal y entusiasta, que si los Papas hubiesen querido oír la corona temporal del mundo habría caído las mismas sienes que sustentan la corona espiritual.

Había también motivos humanos para que esto último acaeciese. Ciencias, letras y artes, virtud y sabiduría, estaban entonces en el Clero, y el Gobierno de las sociedades corresponde naturalmente a quien más sabe y mejor uso sabe hacer de su talento. Mandaban los Papas en cosas temporales y Reyes y pueblos obedecían, y esta obediencia estaba menos fundada en la autoridad, que en la necesidad y la justicia del mandato. Así se explica racionalmente el inmenso prestigio de Gregorio VII e Inocencio IV en aquellos tiempos de ignorancia y tropelías. Estos y otros Pontífices salvaron a la humanidad, evitando guerras y desastres, horrores y tiranías cuyas consecuencias no es hoy posible calcular.

Pero nótese un hecho admirable, y sin par en la historia. En el orden espiritual la supremacía de los Papas es de institución divina, y tan súbditos de la Santa Sede son los Reyes, como el último vasallo; pero la supremacía pontificia sobre las cosas temporales en la Edad-media, es un hecho que puede explicarse humanamente por el prestigio que daba al Clero su reconocida superioridad intelectual. Para conservar y consolidar perpetuamente este imperio, la potestad eclesiástica, dejándose llevar de miras egoístas y ambiciosas, hubiera podido aspirar al monopolio de las ciencias, artes, y humanas etras. Pero sucedió todo lo contrario. La ciencia vino a manos del Clero, porque la verdadera ilustración busca siempre el abrigo de la fe, el silencio de la meditación, el reposo de la paz y el sereno ambiente de la virtud.

La fuerza de las cosas, la naturaleza misma de su institución hizo que el Clero fuese sabio, y la fuerza de la caridad, la indole misma del espíritu cristiano, hizo que no fuese egoísta, ni monopolizador de la sabiduría. Entonces, una vez más, probó la Iglesia que su reino no es de este mundo, mostrándose no sólo prodiga en derramar los tesoros de ciencias y letras que había salvado de los bárbaros, sino afanosa, inquieta en instruir a los seglares, en hacerlos partícipes de sus riquezas intelectuales, para que pudiesen gobernarse a sí propios y dirigirse libremente en todo lo que no fuese de la exclusiva competencia de la potestad espiritual.

La Iglesia sabía perfectamente que en cada letra que enseñaba se le iba un pedazo de aquella potestad temporal que los pueblos la ofrecían, y seguía enseñando e ilustrando al mundo, fundando escuelas y universidades no sólo para divinas, sino para humanas letras; porque el dominio temporal no era el suyo, y si alguna vez lo había tomado era para salvarlo de sus propios excesos, y devolverlo perfectamente conservado a los señores de este mundo.

De aquella salvadora supremacía temporal de la Edad-media sólo se reservó la Iglesia lo que había menester para su propia libertad e independencia; esto es, un palmo de tierra donde afirmar los pies para elevar su frente y esconderla con seguridad en los cielos.

Su inmensa caridad fue pagada con inmensa ingratitud, y los mismos a quienes acogió en su seno expatriados de Grecia, se volvieron como víboras contra el pecho que los estaba calentando, combatiendo, no ya la tutela temporal que los Sumos Pontífices renunciaban en beneficio de los pueblos ilustrados, sino la misma potestad espiritual que tienen que conservar perpetuamente, como Vicarios de la cabeza invisible de la Iglesia.

Así marchaba hacia su completo desenvolvimiento la sociedad antigua, ni exenta de imperfecciones, inherentes a toda obra en que tienen que intervenir los hombres, ni desembarazada de obstáculos amontonados en su camino por la envidia satánica, siendo acaso uno de los mayores el Renacimiento pagano que envenenó su atmósfera poco tiempo antes de la aparición de Lutero. La quinta esencia de esta ponzoña consistía en la libertad de pensar, cuya consecuencia inmediata fue la licencia en las costumbres.

Esta libertad tímida y vagamente insinuada en la filosofía y usurpada de hecho en la literatura, necesitaba para estallar y conmover el mundo, concentrarse en la teología, base de la moral, de la filosofía y aún en más amplio sentido, de las letras y nobles artes.

Lutero halló la fórmula del renacimiento, y en el libre examen teológico condensó todo el virus deletéreo esparcido en la atmósfera de su siglo, y lo inoculó en la sociedad cristiana. Su primer efecto fue la pérdida de aquella magnífica unidad de fe que había obrado tantas y tan provechosas maravillas. Dividióse Europa en dos mitades: la católica y la protestante, y la última en tantas sectas cuantas fueron los hombres atrevidos y pensadores. El mundo, como en los primeros siglos de la creación, se repartió entre los hijos de Dios y los hijos de los hombres, y éstos bien hallados con su nueva teología, quisieron tener también nueva moral y política nueva.

Esto fue el segundo resultado del protestantismo.

Si la Religión, según él, no tiene otro fundamento que el Evangelio, libremente interpre-

tado por la razón privada; si cada cual es juez de su propia fe, y esta fe en sí mismo basta para asegurarle eterna bienaventuranza, ¿por qué no ha de ser igualmente juez infalible y árbitro supremo en materias del orden temporal? El hombre con aquellos principios intenta necesariamente destruir la soberanía de Dios, dando a la conciencia individual la autoridad y la infalibilidad negadas a la Iglesia divinamente instituida; ¿por qué no ha de destronar a los Reyes, hombres como él, y quizás inferiores a él en facultades intelectuales? ¿por qué ha de depender de sus semejantes quien se declara independiente de su Criador? ¿Por qué ha de servir a un señor de la tierra el que mirando frente a frente al Señor del universo acaba de decirle como el ángel rebelde: *non servire*? ¿Por qué no ha de gustar del fruto sospechoso quien acaba de hartarse del fruto prohibido?

Quien quiere lo más, quiere lo menos: quien se rebela contra Dios no puede lógicamente someterse al hombre, ni aceptar autoridad alguna, quien desconoce el principio de toda autoridad.

Por otra parte, el negocio de la salvación del alma es el único que verdaderamente debe interesar al hombre: si lo pierde, perdido queda él por toda una eternidad; si lo gana, ¿qué le importa perder los demás negocios de una vida transitoria? Pues bien, si en este punto capital de la eternidad, el hombre, según Lutero, no debe seguir otra regla que su propia razón, es absurdo en cosas puramente secundarias y de efímero interés, imponerle regla y voluntad ajenas.

El Lutero religioso estaba, pues, llamando al Lutero político con ese irresistible acento con que las premisas llaman a la consecuencia, los principios a las aplicaciones, la teoría a la práctica; con esa voz, en fin, tremenda a la vez y fascinadora con que el abismo invoca al abismo.

Este segundo Lutero no se hizo esperar. Rugiendo de impaciencia y coraje, como fiera encerrada en la jaula, lanzóse al campo en Alemania, apenas el protestantismo con su primer acto público de rebelión contra el Pontífice romano había quebrantado las puertas de la autoridad divina, y principió a destrozar cetros y coronas, leyes y títulos de propiedad, con la misma saña y el mismo derecho con que su libertador estaba destruyendo tiaras y mitras, cánones y dogmas. En 1520 quemó Lutero en Wittenberg la bula de excomunicación lanzada contra él por Leon X; en 1522 derribaba Carlomagno las santas imágenes de las iglesias, y en 1524 Tomás Münzer, al frente de los anabaptistas, declara la guerra a los señores, y empieza a quemar castillos y monasterios, archivos y bibliotecas, aplicando al orden político los principios que su maestro Lutero acaba de establecer en el orden religioso. Los Principes temporales tampoco se descuidan, y abrazan la secta protestante menos por convicciones religiosas que por apoderarse de los bienes del Clero, de la jurisdicción eclesiástica; por ceñirse, en una palabra, la tiara sobre la corona.

Acudieron, pues, al llamamiento no uno, sino muchos Luteranos políticos; porque así como cada protestante, con su biblia común y su espíritu privado es un Lutero, así cada hombre político con su libre examen por regla y su individual interés por soberano, es el fundador de un partido liberal.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Escribiendo Petrucci a Emilio Girardin acerca del convenio franco-sardo, le decía pocos días hace, según consta en *La Presse* del día 10, hablando de este asunto: *tout le monde ment un peu*, todo el mundo miente algo. Razón es esta que queremos tener presente, y más sabiendo que este mundo de Petrucci es el mundo liberal, para valorar la condición con que nuestra apreciable *Epoca* dice, que da a sus lectores el discurso íntegro de Lamarmora al darles un guiso, hecho sin duda por mano napoleónica, y el cual, tomado sólo al peso, no arroja siquiera la cantidad con que aparece aquel discurso en el extracto de la sesión del 12, publicado en los diarios turineses.

Usando por esta vez procederes de colega, tenemos el gusto de exhibir ante *La Epoca* las líneas que su discurso contiene, acerca de las aspiraciones de Bonaparte en la cuestión de Roma, y de esta cuestión considerada por Lamarmora, y las que relativas a estas materias contiene el discurso de Lamarmora, publicado en los extractos de los diarios de Turin.

Dice el discurso íntegro de *La Epoca*:

«No diré que el Emperador no haya tenido dudas en un principio, como muchos italianos buenos patriotas, sobre la posibilidad de nuestra grande obra de la unidad, pero tengo la íntima convicción de que

hoy día está persuadido el Emperador, como todos lo estamos, de que la unidad es irrevocable.

No retrocederemos ni un paso: iremos adelante con lentitud y prudencia, pero sin retroceso posible. (Aplausos.)

No traté de profundizar la cuestión de Roma. No todos tienen una idea precisa y unánime sobre el modo de resolverla. En el terreno de la práctica, también yo tengo mis dudas sobre la manera de efectuar la reunión del Papa y del Rey en Roma. Sea de ello lo que fuere, más vale tener tiempo ante nosotros. Confío mucho en la ayuda del Emperador, el hombre que mejor conoce en el mundo esta cuestión.

Dice el extracto publicado en los periódicos de Turin:

«Creo que el Emperador de los franceses no juzgaba factible la Italia una, pero abrigó íntima convicción de que á la hora presente está persuadido de la posibilidad de la Italia una, y que la quiere. No opinará como yo, que recomiendo la paciencia, pero creo que no es posible dar un paso atrás: también el Emperador quiere la Italia una.»

«La cuestión de Roma la juzgo solubilísima: respecto las convicciones de Oudes Reggio. ¡Pero qué hemos de hacer! ¡Ma poi! Digo sinceramente que la Iglesia libre en libre Estado: esto es, que vivan en Roma el Rey y el Papa, cosa es que requiere ser bien meditada para combinarla. Aceptemos hoy el tratado que nos dá tiempo para hacer esta combinación, porque espero que Napoleón nos ayudará para resolver este asunto de igual manera que nos ayudará para resolver la cuestión de Venecia.»

La *Democracia*, abogando por el Infante don Enrique, dice que lo que resulta de su destierro, es que conspiraba contra su misma familia.

La *Democracia* sabrá por qué lo dice.

El periódico democrático añade, que pues que incomoda al Infante D. Enrique aquí donde no incomoda al Infante D. Sebastian, es justo que pida su retiro, y que venga á la corte.

En esto *La Democracia* da pruebas de que su maquiavelismo es de cascabel gordo. Entre el Infante D. Enrique y el Infante D. Sebastian, no hay preferencias por parte del Gobierno: lo que hay es que el primero suele dar motivo para ser desterrado, y se le destierra, al paso que el segundo no dá tales motivos, y continúa en Madrid bajo el amparo de las leyes.

¿Quiere, por ventura, *La Democracia*, que sean igualmente tratados los que faltan á sus deberes que los que los cumplen?—En cuanto á lo de que es justo que el Infante D. Enrique pida su retiro y venga á la corte, lo único que esto significa es que *La Democracia* no sabe muy bien lo que se dice. El Infante puede, efectivamente, pedir su retiro; pero el Gobierno tiene obligación legal de negárselo, y entónces no hay otro medio de que aquel venga á la corte, sino declarándose en rebeldía.

Es una verdadera desgracia lo que le sucede al periódico dirigido por el catedrático de historia de la Universidad de Madrid: todos aquellos que se muestran ó desafectos ó irrespetuosos con el Trono, hallan patrocinio en *La Democracia*. ¡Y qué patrocinio! No uno que se cohoneste con sofismas siquiera; sino el patrocinio descarado que es propio de los que tienen rebeldía y no tienen razones; el patrocinio vocinglero de los revolucionarios: un patrocinio, en fin, que no puede menos de perjudicar grandemente al patrocinado á juicio de las personas sensatas.

Pero si infeliz está *La Democracia* en lo que dice respecto del Infante D. Enrique, todavía lo está mucho más en los chismecillos pueriles con que murmura del Gobierno y de varias personas notables.

«Hay grande empeño, (dice) en que salga «Sor Patrocinio de España. Se asegura que influencias poderosas lo piden á toda costa. Mas ¿hay quien dice que está Santa Teresa de nuestro siglo y su San Juan de la Cruz, ó sea el «Padre Claret, (esto, además de pueril, es tonto) no son tan reaccionarios como la gente los pinta. Ellos en teniendo dinero para conventos, en dándose aire de fundadores, lo demás les importa un ardite. Aun hay quien asegura que la corte de Roma se ha empeñado en que «la santa fundadora no salga de su monasterio. «Vayan ustedes á creer las habillitas de las «gentes.»

Cierto; vayan ustedes á creer las habillitas de *La Democracia*.—Más aún; vayan ustedes á hacer caso de un periódico que no viaja por la región de las ideas sino para adquirir y propagar tales paparruchas. Porque traer y llevar de un lado á otro el nombre de una religiosa y de un Prelado; escarnecerlos y escarnecer al propio tiempo con sus personas cosas santas; politiquiar, en fin, como cotorras sobre la base de un se dice, ó un se asegura, no oídos sino inventados, esto ya no es propio siquiera de políticos venenosos y de mala fe, sino de políticos paparrucheros, de políticos que no ven más allá de sus narices.

La Correspondencia dice anoche que los progresistas puros se disponen á apoyar la candidatura del marqués de la Vega de Armijo para diputado á Cortes por uno de los distritos de Madrid.

En la provincia de Orense, distrito de Verin, también trabajan los progresistas puros en favor de la candidatura del Sr. Posada Herrera, y contra el candidato ministerial, que lo es el Sr. Lacy.

Es decir que el partido del progreso no es sino una pelota que anda unas veces en manos de los moderados contra los unionistas, y otras en manos de los unionistas contra los moderados.

Los periódicos de la Habana que hemos ojeado con avidez para averiguar los grados de certidumbre con que se había anunciado que en aquella isla hacia grandes estragos la fiebre amarilla, nada dicen que confirme tan triste nueva.

Por el contrario, los negocios, las fiestas así religiosas como de recreo, todo se sucede con gran regularidad y como en las épocas normales en que ni el ánimo está inquieto, ni la biología aconseja la no aglomeración de gentes.

El calor, sólo era excesivo en los días del 20 al 30 de Octubre, pero sin haber influido desventajosamente en la salud pública.

Nuestro corresponsal, de quien es la siguiente carta, y que nos habla de varios asuntos graves, nada dice tampoco de tal epidemia.

HABANA, 30 de Octubre de 1864.

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Tengo el sentimiento de decirles en este correo que parecen frustradas las esperanzas que habíamos concebido de conseguir la paz de Santo Domingo, cuya desdichada guerra tantos sacrificios y tantas víctimas nos va costando por la indómita calidad del enemigo y las dificultades del terreno. Las negociaciones han sido interrumpidas por los dominicanos, y aunque no puedo dar á Vds. detalles acerca de los sucesos, es lo cierto, que según las últimas noticias recibidas, la paz que creíamos había, podrá ofrecer todavía muchas dificultades.

En la Habana estos días se han agitado algo los ánimos con motivo de los artículos publicados en *La Democracia* y *La Discusión* contra el general Dulea, acusando su administración de tiránica y arbitraria, y un número crecido de los primeros y más ricos propietarios ha hecho una manifestación por escrito que ha sido presentada al general protestando contra la falsedad de lo expuesto por los periódicos referidos, cuyo documento probablemente lo remitirán á Madrid los firmantes para su publicación (1). Se asegura que en el comercio se recogen firmas para otra cosa igual.

Los negocios de la administración económica presentan muy buena cara, á juzgar por los aumentos que se obtienen en la recaudación de las rentas. Ha sido satisfecho el primer vencimiento de la negociación de los bonos; de modo, que á pesar de las muchas obligaciones que pesan sobre el Tesoro, la puntualidad con que se satisfacen las obligaciones, sostiene el crédito. Sería un dolor que la paz de Santo Domingo no llegara á realizarse.

En la vecindad, según parece, ha habido estos últimos días grandes batallas. Se habla mucho de un triunfo importante de las armas federales, victoria conseguida por el general Sherman, en la que han muerto los generales Ramseur y Lahr, y se han cogido cuarenta y tres piezas de artillería, carros y prisioneros en gran número. Pero no por esto se acabará tan pronto esa guerra terrible empeñada con verdadero furor.

El vapor *Roanok*, que fué asaltado con sorpresa de la tripulación por unos pasajeros confederados, se sabe últimamente que ha sido quemado por los mismos después de haber desembarcado á la tripulación y pasajeros en las Bermudas.

Tales son en pocas palabras las novedades de que puedo dar á Vds. conocimiento.

S. M. la Reina ha dispuesto no sólo que se suspendan varias fiestas que había anunciado para celebrar el día de su santo, á causa de las desgracias ocurridas en las inundaciones de la provincia de Valencia, sino que hoy ha ordenado también que se presuponen los bailes anunciados, y que las cantidades á que asciendan los gastos que aquellos habían de ocasionar se apliquen para remediar aquellas desgracias. Este rasgo de nuestra Reina no necesita ni apreciaciones ni comentarios.

Ni tampoco la conducta de ciertos diarios que habiendo agotado el diccionario de los elogios para un Rey excomulgado que renunció, por la fuerza de la miseria de su Erario, una mezquina parte de su dotación, ni siquiera consignan este hermoso rasgo de su Soberana.

TODO cuanto dice *El Reino* en su número de anoche, relativamente al círculo literario-recreativo *La Armonía*, ES FALSO. TODO.

Dice *La Correspondencia*:

«Parece destituida de fundamento la noticia que ayer corrió (ella la dió) de que el Infante D. Enrique se proponía renunciar el empleo de teniente general. Sería por otra parte inútil, supuesto que hace años que el Tribunal Supremo de Guerra y Marina declaró que los empleos que gozan de una actividad permanente y los de los oficiales generales llevan el cargo de no ser renunciabiles.»

Decía *La Democracia*:

«Los diarios neo-católicos, muy enterados de estos asuntos, han explicado la determinación tomada contra D. Enrique de Borbon, asegurando que aquí la cuestión capital es la que se ventila entre los partidarios y los enemigos de los Borbones. Ligado esto á lo sucedido con D. Enrique, tanto nos parece que quiere decir, como que el Infante, á semejanza de su pariente el conde de Aquila, se ha vuelto contra su propia familia. No ha podido ser más infeliz el recuerdo. Porque si mal no recordamos, el conde de Aquila es aquel mismo Príncipe que salía de Nápoles desterrado algunos meses ántes que los Soberanos, sus parientes y perseguidores, fueran á su vez vencidos y proscriptos.»

Y contesta *La Esperanza*:

«Este recuerdo histórico es altamente oportuno, y recomendamos al Sr. Castelar no olvide hacerlo en la cátedra mientras espera envuelto en su honrada toga á que el Gobierno, tratando de cumplir la Real orden, se la quite con el sueldo y la medalla, que remata en una corona Real.»

Ni los diarios progresistas como entidad, ni los redactores de *Las Novedades*, *La Iberia* y

(1) Lo hemos recibido.

La Nación como particulares, ni ningún otro miembro de tal partido, protesta contra lo asegurado por *La Democracia* de ser siete el número máximo de los individuos de los progresistas que proclaman y defienden la dinastía de Doña Isabel II.

Conste esto así, y ténganlo presente los que profesan la teoría de los partidos legales.

A que el Gobierno del Perú tomase la iniciativa de una negociación pacífica, es á lo que ha estado esperando el Sr. Lorente, viendo entretanto cruzado de brazos abofetear nuestra honra y dignidad por los que sin duda á precio de paciencia pensaba conquistar por amigos.

Tan decorosa manifestación la hace hoy *El Contemporáneo* creyendo; acaso por equivocación, sincerar á su hábil y consecuente inspirador.

Atormentado el ministro de Estado se ha cansado de esperar y parece casi resuelto á atreverse á interpretar los sentimientos de la nación.

Ya era tiempo.

Los insultos á España, á su Reina y á su Gobierno, toman cada día mayores proporciones en Lima, según cartas recibidas ayer de nuestra escuadra y de dicha república. No se puede llevar á mayor punto el escándalo y la audacia, siendo de sentir que la conducta observada por el Gobierno español haya dado lugar á que se envalentonen los que huirían amedrentados á refugiarse en las guaridas de sus montañas, si la escuadra española amenazase sus puertos.

En esas cartas se habla también de una corrida de toros en Lima, en la cual se entregaron al escarnio de la plebe y al entretenimiento de las fieras, figuras representando personas venerandas en nuestro país, y además al general Pinzon y al Sr. Salazar y Mazarredo.

El general Pinzon, á la fecha del 28 de Setiembre, seguía en las islas Chinchas, sin ser aun molestado, aunque se dice, añaden, que lo será pronto; porque tratan los peruanos de embestirlo aunque sea á la desesperada, ántes que lleguen los refuerzos de España; «porque creemos», añade la carta á que nos referimos, que teniendo Pinzon más fuerzas á su disposición, cederá esta familia á las justas exigencias de España, y concluirá pronto todo, y las cosas volverán á su estado normal.»

La siguiente carta de París, que publica *La Correspondencia*, merece ser leída con atención:

PARIS, 14.

Puedo asegurar á Vds. que el Gobierno francés, y especialmente el ministro de Negocios extranjeros, hacen cuanto pueden para que termine el conflicto entre España y el Perú. El representante de esta República en París ha conferenciado con M. Drouyn de Lhuys, quien le aconsejó que indujera al Gobierno peruano á entrar en vías más razonables, no provocando un rompimiento que pudiera acarrear grandes desgracias al Perú.

Las personas sensatas en dicha República opinan del mismo modo que M. Drouyn, pero por desgracia las pasiones políticas tan fáciles de excitar bajo la forma de Gobierno republicano, son grave obstáculo á que el conflicto termine. Las últimas noticias del Pacífico así lo demuestran. El ministerio peruano, que deseaba tener amplios poderes para arreglar la cuestión, ha sido derrotado en las Cámaras, abandonando el poder.

El Perú es presa hoy de la mayor anarquía, y no sería extraño que hasta el presidente general Pezet se viera obligado á dejar el puesto. En tal situación nada puede anunciarse con visos de probabilidad respecto á la conducta del nuevo Gobierno, y no sería extraño que estallase la guerra civil, atendida la osadía de las facciones políticas más avanzadas, quienes á toda costa piden la guerra contra España.

Complica aún más la situación en el Perú la apurada situación de la Hacienda. El Gobierno no tiene un cuarto ni encuentra quien se lo dé, y si apela á medidas coercitivas para levantar impuestos, el descontento llegará á su colmo. Ríanse ustedes, pues, de los anuncios preparativos de guerra de los buques húngaros en construcción, que nunca se concluyen. Estas no son más que noticias destinadas á hacer creer á las masas que el Gobierno se dispone para todas las eventualidades.

El ministerio caído, interesado en demostrar la inocencia del Gobierno peruano en el atentado contra el Sr. Mazarredo, había nombrado á su representante en París que entregase al Gabinete español copia de los documentos en que apoyaba sus declaraciones sobre este punto.

El Gobierno chileno está decidido á observar una actitud prudente; pero hay en aquella República un partido hostil á España que no perdona medio de manifestar su mala voluntad; de ello ha hecho gala al lograr que en uno de los puertos de aquella República se negue á la corbeta *Vencedora* el carbón que pedía. Dicha corbeta, á la fecha de las últimas noticias, se había reunido ya á la escuadra del general Pinzon, y pocos días después deben haber llegado las dos fragatas destinadas á aumentar las fuerzas navales en las islas Chinchas.

En los círculos mejor informados de esta capital, es opinión general que el nuevo ministerio peruano, cualquiera que sea, procurará terminar el conflicto, no sólo por que, faltar de auxilio, cometería una insensatez exponiendo al Perú á mayores males, sino por que también le es de todo punto indispensable recuperar las islas Chinchas, para con sus productos atender á las apremiantes necesidades del Estado que se encuentran en descubierto.

Como complemento de esta carta publica *La Correspondencia* el párrafo que sigue:

«La *Epoca* de anoche, en uno de sus artículos de fondo, da en completa vía de arreglo nuestra cuestión con el Perú aceptados por el representante de esta República las bases para una negociación y al enviado peruano Sr. Barreda camino de Madrid para tratar con el Gobierno español.

Pero tenemos el sentimiento de anunciar que conforme á lo que dijimos hace más de quince días, ni el señor Barreda vendrá á Madrid ni se presenta por el momento otro medio de hacer valer nuestros derechos que la fuerza de las armas. El Sr. Barreda ha tenido en París la absurda pretensión de que Francia nos induzca á abandonar las islas Chinchas como preliminar de las negociaciones: y como nosotros sabíamos que era la exigencia del Perú, y como estábamos seguros de que España no accedería á tal pretensión, por esto expresamos con tanta seguridad que la lucha con el Perú era inevitable.»

Tenemos, pues, que hay por necesidad urgente y decoro que renunciarse á todo proyecto de arreglo pacífico: si esto se hubiera hecho hace tiempo, hubiéramos adelantado mucho.

En Chile la opinión respecto á España se ha modificado favorablemente.

Véase el siguiente telegrama recibido anoche:

PARIS, 16 (recibido el 17 por la noche).

Las últimas noticias de la República de Chile anuncian que se ha calmado la efervescencia de los ánimos respecto á la simpatía y vivo interés que se habían tomado en un principio por la República del Perú en el conflicto con España.

La actitud firme que ha tomado esta última Potencia, por una parte, y por la otra las ridículas bravatas de los peruanos y las vacilaciones de su Gobierno, han inspirado á los chilenos una opinión más sensata sobre este asunto, que su Gobierno ha sabido aprovechar, conduciéndose con la mayor cordura y manifestándose casi indiferente sobre las cuestiones pendientes entre ambas naciones.

Por desgracia en la República del Ecuador se ha cometido un acto que pone al Gobierno español en el caso de exigir una reparación, pues aun cuando lo ha realizado una partida de insurrectos, sabido es que los Gobiernos responden de todos aquellos atentados contra el derecho de gentes que se cometen en su territorio, siquiera contribuyan á ellos indirectamente por su debilidad.

Un misionero español ha sido cautivado por un general ecuatoriano y con esposas enroscadas al fuego se lo ha remitido al almirante Mariategui, cuya crueldad es proverbial.

Cuál sea la suerte de nuestro venerable compatriota, no es difícil adivinar; cuál deba ser la conducta del Gobierno de S. M., tampoco.

¿Cuál será?

Este medio día hemos recibido el correo de la Habana, con fechas hasta el 30 de Octubre.

Las escasas noticias de Santo Domingo que por ese conducto nos han llegado, las encontraron nuestros lectores á continuación, colocadas por el orden de fechas con que las han publicado los diarios habaneros.

Su ansiedad, como la nuestra, no se calmará con ellas, pues vemos que nada importante contienen.

Tenemos, pues, que resignarnos á esperar que el Gobierno, si gusta hacerlo, publique los documentos oficiales, que según el telegrama anunció, ha debido recibir.

Hé aquí las noticias recibidas:

(16 de Octubre).

«Ayer, sábado 15, ha salido de nuestro puerto para Monte-Cristi el vapor español *Hamburgo*, fletado por la administración militar.»

(19 de Octubre).

«Ayer martes ha entrado en nuestro puerto, procedente de Monte-Cristi, y con cuatro días de navegación, el vapor español *Mulatico*, capitán Zaragoza, trayendo á su bordo tan sólo veinte y ocho pasajeros. La salud pública mejoraba visiblemente en Santo Domingo á últimas fechas.—De la guerra, sin novedad ninguna.»

(23 de Octubre).

«Ayer, sábado, entró el bergantín español *Hermoso* habanero, procedente de Monte-Cristi, con siete días de navegación, no sabiéndose por él nada de nuevo de la vecina isla.»

(25 de Octubre).

«Según una carta de Santo Domingo (la capital) fecha 20 del actual, que tenemos á la vista, habían llegado sin novedad á aquella ciudad, el día 8, á las siete de la mañana, los caudales remitidos para el ejército de aquella isla, y que había ido custodiando desde aquí el oficial de administración D. Federico Búrgos Cuatrin.—El señor coronel D. Joaquín de Casariego, jefe de policía, que fué en la Habana, ha estado enfermo de alguna gravedad, de calenturas, hallándose ya completamente restablecido.—El 24, ó el 25 del actual, debía salir de Santo Domingo para la Habana el vapor *Europa*, en el que habían de embarcarse para esta isla varios oficiales y alguna tropa de aquel ejército.»

(26 de Octubre).

«Con el título *Santo Domingo*, dice el *Boletín Mercantil de Puerto-Rico*, número del 17 del actual Octubre, lo siguiente:

«Pocas noticias de Monte-Cristi nos trajo la goleta de guerra *Andalusa* que llegó el viernes.

Según de allí escriben personas que se hallaban en posición de estar bien informadas, á la salida de dicho buque los insurrectos no habían entregado los prisioneros, y aunque se pensaba que al fin lo efectuarían, no se tenía gran seguridad, porque parece que entre los cabecillas hay divergencia de opiniones, y algunos quieren ser algo más exigentes de lo que su situación requiere.

Los comisionados de los rebeldes que estuvieron en Guárico conferenciando con algunos jefes de nuestro ejército, volvieron á Santiago sumamente complacidos y convencidos hasta la evidencia que la rebelión debe deponer las armas sin condiciones de ningún género, único medio de que termine la presente guerra, tan fatal para todos, pero mucho más para los que sin recursos para sostener la lucha, sólo consiguen, si se obstinan, hacer más larga su agonía.

Los mismos comisionados confesaron que carecían de todo, que su situación era malísima, y que si no se habían sometido ya era porque entre los cabecillas había algunos cuya desmesurada ambición los cegaba hasta el punto de no conocer lo inútil que sería toda resistencia.

Esperábase de un día á otro la contestación de lo cabecillas que mandan en Santiago, y de ella dependían las próximas operaciones de las fuerzas acampadas en Monte-Cristi. Es indudable que los insurrectos desean la paz, y que ántes de poco la pedirán arrojando las armas y acogiéndose á la magnanimidad de nuestra Reina.

Esto es cuanto sabemos. Pronto podremos decir alguna cosa más.

En Samaná sólo de tarde en tarde se oía algún tiro, y á no ser porque las enfermedades, único enemigo con que tenemos que lidiar en Santo Domingo, molestan pero no desalientan á nuestras tropas, podría decirse que reinaba la mayor tranquilidad.

«Por el vapor español *Pájaro del Océano* hemos recibido periódicos de Santo Domingo hasta el 17 del actual, y de Santiago de Cuba hasta el 23, y además una colección de *El Comercio* de la Guaira con fecha hasta el 8.»

«De los periódicos recibidos tomamos lo siguiente:

SANTO DOMINGO.

«Según un estado general que publica la *Gaceta*, los valores recaudados durante el mes de Setiembre en la administración general de rentas y de la capital, han sido: por rentas de aduanas pesos, 19,803 46; por contribuciones é impuestos, 2,379 46; por bienes nacionales, 33 49, y por rentas estancadas 901 52; formando un total de 23,318 70.

Los valores recaudados durante la última semana de Julio y en el mes de Agosto en la aduana de Monte-Cristi han sido por importación 1,997 48, y por derecho de impuesto y navegación 537 67, ó sean 2,534 pesos, 80 centavos.

Por disposición de aquel gobierno superior civil han cesado de publicarse las relaciones de los casos de viruelas ocurridos, en atención al escaso número que se presentaban. Desde el 2 al 8 habían sido atacadas 23 personas, de las que sólo habían fallecido 3.

El gobierno político de la provincia había tomado algunas medidas para remediar el encarecimiento de los artículos de primera necesidad, que los pone fuera del alcance de las clases menesterosas, y evitar ó corregir los fraudes ó abusos cometidos por los expendedores.»

Y no dicen más de Santo Domingo.

Anteayer hasta las doce y ayer hasta las tres y media de la tarde, estuvo reunida en la secretaría del Congreso la comisión nombrada en la junta tenida en el salón de presupuestos, con el objeto de que propusiera á la misma junta los medios más adecuados de aliviar la suerte de la desgraciada provincia de Valencia.

Inmediatamente después de terminados sus trabajos, se presentó ayer tarde la comisión en el mismo salón de presupuestos para dar cuenta á la junta del resultado de aquellos.

Primeramente leyó la comisión un proyecto para la apertura de una suscripción nacional voluntaria en la Península y en las provincias de Ultramar á cuyo frente figuran SS. MM. y AA.

Luego dió cuenta la comisión de haber acordado la formación de una subcomisión, compuesta de los señores duque de Medinaceli, duque de Fernán-Núñez, Beltrán de Lis, Molinero y Reig, para que presidiera á la suscripción general y la promoviera por cuantos medios estuvieran á su alcance.

Y por último, manifestó la comisión que creía conveniente que la subcomisión nombrada anoche se acercara á SS. MM., para obtener de nuestros augustos Soberanos que figuren los primeros en la suscripción general que debe hacerse.

La junta aprobó todo lo propuesto por la comisión, y acordó que se unieran á la subcomisión que debe ver á SS. MM., los señores marques de Miraflores, Ríos y Rosas y Mayans.

También decidió que la comisión general nombrada ayer quedase permanente para gestionar cerca del Gobierno y del público, para todo lo que pudiese aliviar la suerte de los pueblos y de los particulares, víctimas de las inundaciones.

Y decidido esto, se disolvió la junta á las cinco de esta tarde.

«Las Noticias publica un comunicado en que se propone un sorteo extraordinario de grandes premios para socorrer los desgraciados recientes de la provincia de Valencia. Nos parece oportuno este proyecto, y si el Gobierno lo adopta, desde luego puede decirse que será bien recibido, y que dará un resultado mucho mejor que el de la suscripción forzosa de que algunos han hablado, pues esta clase de recursos, cuando se adoptan, aunque aparecen con el carácter de una obra de caridad, no pueden tenerlo realmente si se considera el gran sacrificio que debe hacer el que, contando con pocos haberes, tenga que privar á su familia de lo más necesario para dársele á otro, siquiera este se encuentre también sin recursos. Decimos esto, y no hace muchos días hicimos alguna indicación preventiva sobre lo mismo, porque muchos empleados subalternos, recordando el hospital de la Princesa, y los terremotos de Manila, están temiendo sufrir nuevo descalabro, cosa que, en razón á lo que ahora cuesta el subsistir, sería para ellos una verdadera calamidad.

El socorrer á las víctimas que han causado en Valencia las inundaciones, es una obligación sagrada, y esto nadie puede negarlo; pero habiendo para ello arbitrios como el de la lotería y otros que pueden ser igualmente tan voluntarios como eficaces, y de los que el Gobierno puede echar mano cuando quiera, deben preferirse, en nuestro concepto, á los que conocidamente sean ruinosos.

Es horrible la enumeración de las desgracias acaecidas en sólo el pueblo de Alcira por causa de la inundación.

Hela aquí:

«Siniestros personales, sobre setenta.

«Caballerías mayores y menores arrojadas al río, desatando por consiguiente las que fueron arrebatadas por la corriente en la noche funesta de la avenida, mil tres.

«Cerdos, con las mismas circunstancias, sobre cuatrocientos.

«Bueyes de carreta, cincuenta y tres.

«Casas arruinadas, docientos diez y siete.

«Apuntaladas hasta el día, seiscientos cuarenta, de las que tres terceras partes habrá que demolerlas.

«En cuanto á aves de corral, basta decir que no quedan una vigésima parte de las existentes ántes de la avenida.

«De toda imposibilidad es graduar ni aproximadamente por hoy las inmensas pérdidas sentidas en arroz, cacahuete, alubias, lentejas, paja, ropas, mue-

bles, y las causadas al comercio en telas, géneros ultramarinos, quincalla, drogas, etc....

El administrador de Hacienda pública de Valencia ha comunicado á la dirección general de contribuciones los efectos del temporal sobre la riqueza de los contribuyentes, haciendo constar toda su funesta trascendencia. Según nuestras noticias, el señor administrador hace conocer á la superioridad la dificultad de recaudar el actual trimestre en los pueblos asolados, y haciendo constar la puntualidad con que aquella provincia ha cubierto todas sus cargas, cree llegado el caso de que se conceda á los pueblos arruinados la aplicación del art. 52 del Real decreto de 1845, que faculta al Gobierno para proponer á las Cortes recursos extraordinarios en casos excepcionales.

Restablecida ya la hija de la Reina Cristina, á cuyo parto había venido esta señora, dícese que para fines de mes volverá á Madrid la madre de nuestra Reina. Su venida estaba anunciada para hoy.

Hay motivos para creer que el candidato del Gobierno para la presidencia del Senado, es el respetable señor marqués de Viluma, que obtuvo ya varias veces tan honroso cargo.

Se asegura que por fin el candidato ministerial para la presidencia del Congreso, es el Sr. Fernandez de la Hoz.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de las dos de la tarde del 19 del corriente para el besamanos general que ha de verificarse con el plausible motivo de sus días.

Para el de señoras está señalada la hora de las cuatro de la tarde; debiendo las asistentes presentarse en traje de gala, con manto.

Por Real orden de 4 del actual, se sirvió S. M. declarar cesante, con arreglo al art. 43 de la ley orgánica del Consejo de Estado, á D. Marcos José Hernandez de la Escalera, oficial de la clase de segundos del expresado cuerpo.

Y por otra Real orden de 14 del actual se ha servido nombrar, en su sustitución, oficial de la clase de segundos del Consejo de Estado, á D. Andrés Benítez y Sanchez.

El Reino tiene una que llama segunda edición, en la cual reúne todo lo que entre los llamados políticos se conoce con el nombre de política palpitante.

Un día empuja la crisis para períodos fatales; otro forma estadísticas del futuro Congreso; allí augura disoluciones de Parlamento, elecciones futuras, cambios ministeriales; allí, en fin, el fecundo redactor de la sección se despacha á su gusto.

Excusamos decir que poco ó nada de lo augurado por *El Reino* á última hora se realiza. Pero *El Reino* logra por este medio dar amenidad á su lectura.

En vista de esto, hay quien cree que con *El Reino* no debe tener que entenderse sólo el fiscal de imprenta, sino que no debe circular sin estar seguro de que le otorga su pase el fiscal de novelas.

Se lo avisamos á éste, por si gusta reclamar sus fueros jurisdiccionales.

Segun las noticias que recibimos de diferentes pueblos del distrito del Bonillo, provincia de Albacete, es allí segura la elección del Sr. D. Carlos María Coronado, candidato del Gobierno.

El sábado continuará el Sr. Vildósola en la sociedad *La Armonía* sus lecciones acerca del Renacimiento. El lunes volverá á hablar el presidente Sr. Orti y Lara, y proseguirá su examen crítico de la doctrina de Krause. Además de estos señores, se han encargado de hablar sobre diferentes materias otros varios socios, de los cuales recordamos á D. José Correa, que se ocupó anoche en tratar de la civilización de la Edad-media; el Sr. Vinader, que hablará hoy acerca del arte religioso; el Sr. Leon y Galindo, que explicará economía política, y el Sr. Aparisi y Guijarro, que aún no ha fijado el asunto de sus lecciones. Esta asociación va tomando gran incremento, y sus individuos están dispuestos á sostenerla, aunque tuvieran que hacer grandes esfuerzos, que gracias á Dios no es de temer vista la acogida que ha tenido.

La Epoca se desmiente á sí misma respecto al nombramiento de alcalde-corregidor para Sevilla, y á la concesión de una gran cruz para el señor Amblard.

El afán de dar noticias tiene en sí propio el correctivo.

Dice *El Independiente* que el correo que salió de Madrid para Sevilla el miércoles 16, á las ocho de la noche, llevaba á D. Antonio María Fabie, aspirante á candidato en aquella ciudad, el diploma de comendador de número de la Real orden de Carlos III.

Leemos en *La Correspondencia*: «Han sido nombrados sub-inspectores de vigilancia de 20 á 25 individuos con destino á esta corte, debiendo ser declarados cesantes igual número de los señores que sirven estas plazas en la actualidad. Entre los nombrados recientemente se encuentran, según nos dicen, los Sres. Vecin y Avila, antiguos inspectores cesantes del mismo ramo.»

Se asegura que de un día á otro se adoptará por el ministerio de la Guerra un indulto á favor de los individuos pertenecientes á los cuerpos de provinciales que se hayan casado sin Real licencia.

Anuncia un periódico que mañana no se hará ninguna concesión de gracias, ni á las clases militares, ni á las civiles.

Una carta de París fecha 14 del actual, dirigida á *El Telégrafo* de Barcelona, termina con el siguiente párrafo:

«Se atribuye al influjo de la Reina doña María Cristina la distinción de que acaba de ser objeto M. Cazarán, director del *Diario del Havre*, que ha sido nombrado comendador de la orden de Carlos III. Cazarán asegura que no ha solicitado esa distinción, y la atribuye exclusivamente á aquella augusta señora, considerando la merced como prueba de las ideas liberales de que se halla animada; pero acerca de esto último, Vds. estarán probablemente más enterados de lo que lo estamos en Francia.»

Se ha publicado el primer número, que es á la vez

prospecto, de un periódico democrático-bufon-político titulado *Gil Blas*.

En él y por vía de estrepito se consignan retenciones graves respecto de altísimas instituciones, se escarnea al Papa, personificándole en su poder temporal, se insulta la desgracia del legítimo Rey de Nápoles, etcétera, etc....

Con lo dicho y con asegurar que, á pesar de sus pretensiones de gracioso, no hemos encontrado el chiste en sus columnas dejamos apuntado lo que nos parece de esta calamidad que se presenta á reclamar su caño de parte en el cuarto poder del Estado.

El censor de teatros ha prohibido el drama *Los dos renegados*, presentado por la empresa de Novedades.

Ha fallecido en esta corte el Excmo. señor duque de Almodovar, grande de España de primera clase, y persona muy querida de cuantos le conocían. —R. I. P.

Ha fallecido el Canónigo de la iglesia primada de Toledo, Sr. D. Domingo Bursi y Luna. —R. I. P.

Ha obtenido la dignidad de Maestre-escuela de la santa iglesia catedral de Tarragona, y ha tomado posesión de su nuevo cargo, el Canónigo D. José González, y para la vacante que este deja ha sido nombrado el Canónigo que era de la catedral de Segovia D. Rafael Rodríguez.

Ha tomado posesión de una canongía de la iglesia de Soria, el Presbítero Sr. D. José Mosquera.

El lunes á las tres de la tarde tomará el hábito en el convento de las Carboneras una señorita llamada doña Juana Calzada.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 48-60 d no publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido 43-50 publicado.

Deuda amortizable de segunda clase 25 p. no publicado.

Deuda del personal, 23-20 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 87-60 no publicado.

Acciones del Banco de España, 486 d no pub.

Con motivo de celebrarse mañana los días de S. M. la Reina, habrá esta noche serenata, según costumbre, en la plaza de Palacio.

Hace pocos días ocurrió en la calle de Jesús un hecho que podía haber causado más de una desgracia. Un aguador cargado con su cuba iba por una acera de dicha calle cuando acertó á pasar al mismo tiempo una señora con un enorme mirriñaque; se enredó el aguador en el vestido de la señora y cayó al suelo rodando también la cuba, que iba llena de agua y se vertió toda; la señora no se cayó porque se apoyó en la pared, pero estuvo balanceándose por la violencia de la sacudida. El pobre aguador sufrió algunas lesiones, y con este motivo fué trasladado al Hospital general, donde continúa curándose de las heridas y contusiones que recibió.

Ayer hablamos de los inconvenientes que hay en que á la entrada de las carnicerías se coloquen objetos para la venta de modo que puedan incomodar á los transeúntes, y hoy, siguiendo, si no el mismo tema, otro que es análogo, nos dice un amigo que pasando esta mañana en la calle de Jacometrezo por delante de una tienda, abrieron de pronto

as puertas, que, como ahora se usa, se abren hacia el frente, y recibió un golpe tan violento, que estuvo expuesto á caer en tierra. Bueno sería se impusiera una multa á los dueños ó dependientes de los establecimientos industriales que por falta de cuidado y precaución fueran causa de algún lance como el que acabamos de referir.

Anoche, como habíamos ya anunciado, asistieron SS. MM. al teatro de la Zarzuela. Las obras que se pusieron en escena fueron: la comedia en tres actos del Sr. Puente y Braña, titulada *De la mano á la boca...* y la zarzuela del Sr. Selgas, que lleva por título *De tal palo tal astilla*. Al final del primer acto de la comedia se presentaron SS. MM. en el palco régio, siendo acogidos con marcadas muestras de amor y de respeto por la numerosa y escogida concurrencia que llenaba las localidades de dicho teatro.

Todos los artistas y actores que tomaron parte en la ejecución de las obras mencionadas se esmeraron en el desempeño de sus respectivos papeles, distinguiéndose especialmente las señoras Valverde y Fernandez y los señores Salas, Mario y Arderius. Sus magistres permanecieron en el teatro hasta que terminó la función, mostrándose durante toda ella sumamente satisfechos y complacidos.

SS. MM. asistirán el lunes próximo al teatro del Circo, donde con este motivo se pondrá en escena la zarzuela en tres actos titulada *Cadenas de oro*.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Máximo y San Roman, mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Isabel, Reina de Hungría.

CULTOS RELIGIOSOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde el acto de la reserva.

Se reza de Santa Isabel, viuda, Reina de Hungría, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Eugenio, y de San Ponciano.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 17.

La venta de los caminos de hierro piamonteses es ya un hecho. El contrato de venta ha sido firmado en París entre el delegado del Gobierno de Victor Manuel y el banquero Rothschild, el cual ha comprado dichos caminos por la cantidad de 480 millones de francos.

LIVERPOOL, 15.

El vapor *Great Western* que llevaba á bordo gran número de alistados para servir en el ejército federal, en el momento de su llegada á los Estados-Unidos ha sido detenido en el puerto por las autoridades, las cuales han empezado un informe con el objeto de formar causa á los agentes secretos del Gobierno de Washington.

VIENA, 15.

Han sido cambiadas entre los dos Gobiernos, austriaco y danés, las ratificaciones del último tratado.

Bille queda en Viena como encargado de negocios del Gobierno de Copenhague.

México, 15 de Octubre.

El periódico *La Estafete* asegura que se ha descubierto una conspiración y que han sido presas 40 personas.

TURIN, 16.

Después del discurso pronunciado por Ratazzi, ha concluido la discusión general del proyecto de ley relativo á la traslación de la capital, y se ha entrado en la discusión por artículos.

Se considera probable una modificación del Gabinete.

PARIS, 17 (por la tarde).

El balance hebdomadario del Banco de Francia ha dado el siguiente resultado: aumento del numerario, 7,500,000 francos; disminución de los valores en cartera, 20,000,000 de francos; de los billetes en circulación 12 millones.

La vista de la causa seguida contra los trece abogados por reuniones electorales, tendrá lugar en el Tribunal supremo de apelación el día 24 del presente mes.

PARIS, 18.

El Consejo de ministros ha resuelto definitivamente la cuestión del tratado de Cochinchina. Dicho tratado no será ratificado.

El periódico *El Constitutionnel* publica un largo artículo con objeto de desmentir categóricamente varias aserciones de los periódicos nacionales y extranjeros relativas al convenio. Declara completamente destituidos de fundamento los rumores que atribuían á Drouyn de Lhuys el proyecto de dirigir á los Gabinetes de las Potencias católicas una circular para asegurarles que Francia garantizaría el poder actual del Papa. Tampoco tiene fundamento la noticia de un nuevo despacho del mismo Drouyn de Lhuys al baron de Malaret á Turin, para impedir que el Gobierno piamontes pueda en adelante invocar el silencio de Francia sobre sus apreciaciones relativas al convenio.

TURIN, 17.

La *Gaceta oficial* publica, en su número de hoy, la declaración siguiente: Al momento que el Gobierno tuvo conocimiento del movimiento del Friul, se apresuró á dar á las autoridades instrucciones terminantes desaprobando altamente toda tentativa de insurrección. Al mismo tiempo, tenía el Gobierno la convicción de que los medios de vigilancia serían insuficientes.

Formada una banda de insurrectos que se reunió en la frontera del Friul y del Tirol, la autoridad pudo apoderarse de 100 de ellos, á quienes desarmó, y la justicia está encargada de instruir la causa. El Gobierno no puede dejar las fronteras del reino abiertas á semejantes invasiones.

TRIESTE, 17.

Ayer, en Bagolino (Lombardia), ha tenido lugar un encuentro muy reñido entre garibaldinos y las tropas piamontesas. Ha habido muchos muertos y heridos. Los individuos de la banda han sido capturados ó dispersados.

tracción de determinados países y tiempos, es absurda en lo que supone, y anti-social en lo que produce: no pudiéndose por tanto considerar como bien absoluto, y mucho menos promoverla y desealarla.

Aunque no sea el único fin de la autoridad segun quiere la *Declaración*, el de asegurar á todos los ciudadanos el uso legítimo de sus derechos, custodiándolos al ser necesario, y protejiéndolos para que otros no pongan estorbo, es sin embargo una atribución suya esencial. Ahora bien, ninguno negará que entre esos derechos se cuenta el de un culto prescrito y señalado por la Religión que los miembros de la sociedad civil han abrazado libremente. Y si tiene el Gobierno el deber de protegerle en sus transacciones de compra y venta á que no sufran impedimento, no vemos por qué no ha de exigirse lo mismo para que no se le estorbe el reunirse con pocos ó muchos, como más le agrade, á rezar en un templo, á oír un sermón, á seguir un rito, y aun á celebrar una procesion por el país. Ni vale decir que al Gobierno ni interesa, ni se mete en eso: pues si él no, yo soy quien me meto é interés en que por otros no se me estorben ni esos ejercicios ni los demás: derecho mio real, al cual corresponde igual y verdadero deber del Gobierno. En los mismos Estados-Unidos, en que más que en ningún otro país del mundo se manifiesta el Gobierno extraño á cuanto atañe á la Religión, reconócese sin embargo en derecho semejante protección como inherente al orden público. Y aunque en casos pequeños, y sobre todo respecto de católicos nada se practique, hay casos tambien en que se obra y se obra de veras.

Supuesto ahora que en un país se profese universalmente el Catolicismo, en él la libertad, no de los cultos, sino del culto, será un derecho verdadero é imprescriptible que sólo una iniquidad suma ha de poder negar. Conceder en el derechos á otros cultos y sobre todo á todos los cultos, sería ofender la sociedad, y semejante medida no puede reconocer en el Gobierno sino una de las siguientes causas, y si hubiese una tercera suplicamos que se nos señale: ó porque crea verdaderas todas las religiones, que equivale á no creer en ninguna, y digasenos en ese caso cómo semejante absurdo en la mente de un Gobierno puede ser lazo de orden y de justicia en sus

relaciones con los gobernados, ó porque creyendo verdadera una sola, opine sin embargo que deban todas las demás ser tratadas del mismo modo; en cuyo caso, el conceder iguales derechos al error que á la verdad, nos parece, si no mayor absurdo, más injusto al menos que el no distinguir una religión de otra.—Y es tan transcendental semejante injusticia, que ahí mismo donde la libertad de cultos, sin circunscribirse á los cristianos, ha pasado, en fuerza del art. 10 de la *Declaración*, al derecho comun, no se contentará el ejercicio público del mahometismo ó de la idolatría; no sabemos, en efecto, que en París, en medio del más exagerado vestigio de la licencia, se haya levantado jamás una mezquita ó una pagoda.

Hé ahí, pues, la verdad de las cosas al derivarlas de la causa íntima de ellas, como constituidas por el Supremo Ordenador, y sin tener en cuenta los elementos desordenados que la malicia ó la ignorancia humana en ellas introdujeran. La Religión verdadera no es ni ser puede sino una para todo el género humano, proposición que nadie puso en duda hasta que la hipercritica Alemania, con su *filosofía de la identidad*, hizo el peregrino descubrimiento de que las aserciones mas disparatadas, como son el ser y el no ser, la afirmación y la negación, pueden aunarse perfectamente en la comprensión de una misma inteligencia. Cuando, pues, gobernantes y gobernados profesan en una sociedad la única Religión verdadera, tienen el deber aquellos de conservar la existencia de semejante bien, teniendo éstos en cambio el derecho de que les sea conservado, sin que pueda nadie introducir y practicar un culto que con ser, si no contrario, aunque solo fuera diferente del único dominante en dicha sociedad, sería ilegítimo y acarrearía el grave perjuicio de desunir la comunidad, como decían nuestros antepasados, convirtiendo en principio de división aquel fundamento de toda congregación humana, llamado preciosamente *Religion*, porque conduce á *religare* todos los ánimos.

Por eso dijimos, que á más de absurda, es esencialmente antisocial semejante libertad, por la división que introduce y fomenta.

Ni hay que dejarse fascinar por las negras pinturas que se presentan respecto de los sinsabores ocasionados á la Iglesia por causa

de hechos nos ha llevado á tratar de los precitados puntos que son la libertad de cultos y de imprenta y el valor de las Constituciones escritas, puede decirse que sin recordar el título hemos tratado sustancialmente el asunto, sobre el que no podríamos haber insistido sin repetirnos. Por fin lo mucho que sobre el particular se ha escrito en estos últimos meses facilitaba cada día más el acuerdo entre esclarecidos y beneméritos católicos que parecían no poseer sobre tan importante materia un juicio bastante reguro: (1) acuerdo que podemos considerar realizado, á impulso de la Religión y en fuerza de las doctrinas, en su grupo más importante. Las nobles palabras con que los redactores del *Correspondant* han cerrado su número de Abril último, son verdadero resultado de la rectitud que inspira la Religión; y su docilidad tan leal en atenerse á la enseñanza de la Iglesia, la revisten con tan digna expresión que no se pudiera hallarla más acertada para determinar cuál tiene que ser la actitud de un católico, respecto de las llamadas libertades modernas. Al lamentar que se niegue á la Iglesia el uso de esa misma libertad que se concede á sus enemigos, prohiere estas notabilísimas palabras: «Así, pues, de cualquier lado que nos volvamos, la libertad es la que encontramos como remedio, viendolos reducidos á exigirla, así para el ciudadano como para la Iglesia. (2) Bien dicho.

EXPOSICION Y EXÁMEN DE LOS PRINCIPIOS DE 1789.

Al comenzar la exposición y examen de estos principios, adujimos las razones que á ellos nos impulsaron, y los cinco artículos que dedicamos á dicho objeto, puede decirse que abrazan casi toda esta materia.—Compéndios de los referidos principios en la *Declaración de los derechos del hombre*, hecha por la Asamblea francesa de 1789, y cuyo texto hemos insertado, dedicamos algunas observaciones generales á tan célebre documento, examinando su preámbulo para venir á parar al cuerpo, por decirlo así, de dicha declaración, fija la vista en este estudio, más que en los diez y siete artículos en que está dividida, en la materia que entrañan y en ellos se define.

Así nos ocupamos sucesivamente de la libertad é igualdad natural de los hombres,—del fin de la sociedad y de los derechos que en ella competen al ciudadano,—de la resistencia á la opresión del origen de toda soberanía que se pretenda constituir en una nación,—de la índole de la libertad,—de alguna que otra parte buena que contiene dicha declaración, y de su esterilidad práctica,—del poder legislativo atribuido exclusivamente á la nación, y por fin de la libertad de conciencia que se sobreentiende en el art. X. Llegados á este punto, no nos falta sino tratar de la libertad de cultos y de la prensa, que se declaran derechos naturales del hombre en el mismo artículo décimo, y del valor y necesidad de las Constituciones escritas, de que habla el artículo decimosexto.

Y si hasta hoy hemos aplazado el tratar sobre el particular, no ha sido tanto por tener que ocuparnos de asuntos de mayor monta (lo cual no es fácil), cuanto porque siendo análogos si no idénticos á dichos principios los trabajos á que nos han llamado los sucesos de actualidad, al haber tratado de ellos en los mismos números habria sufrido con ello la variedad de asuntos, punto que debe tenerse presente en la confección de todo periódico. Como quiera á más que la analogía

EXPOSICION Y EXÁMEN DE LOS PRINCIPIOS DE 1789.

de hechos nos ha llevado á tratar de los precitados puntos que son la libertad de cultos y de imprenta y el valor de las Constituciones escritas, puede decirse que sin recordar el título hemos tratado sustancialmente el asunto, sobre el que no podríamos haber insistido sin repetirnos. Por fin lo mucho que sobre el particular se ha escrito en estos últimos meses facilitaba cada día más el acuerdo entre esclarecidos y beneméritos católicos que parecían no poseer sobre tan importante materia un juicio bastante reguro: (1) acuerdo que podemos considerar realizado, á impulso de la Religión y en fuerza de las doctrinas, en su grupo más importante. Las nobles palabras con que los redactores del *Correspondant* han cerrado su número de Abril último, son verdadero resultado de la rectitud que inspira la Religión; y su docilidad tan leal en atenerse á la enseñanza de la Iglesia, la revisten con tan digna expresión que no se pudiera hallarla más acertada para determinar cuál tiene que ser la actitud de un católico, respecto de las llamadas libertades modernas. Al lamentar que se niegue á la Iglesia el uso de esa misma libertad que se concede á sus enemigos, prohiere estas notabilísimas palabras: «Así, pues, de cualquier lado que nos volvamos, la libertad es la que encontramos como remedio, viendolos reducidos á exigirla, así para el ciudadano como para la Iglesia. (2) Bien dicho.

(1) Sobre el particular ha tratado, breve pero exacta, clara y solidamente, el P. D. Francisco Kestens, S. J., en su opúsculo intitulado: *La liberté des cultes et le droit de l'Eglise*. Lovaina 1864. Recomendamos la lectura de este folleto que sólo tiene 32 páginas (nos referimos á su segunda edición aumentada), en prueba de lo fácil que es conciliar los intereses é inmortales principios de la verdad con las contingentes variaciones de los tiempos, cuando hay en el escritor perspicacia y buena fe.

(2) Así, de cualquier lado que nos volvamos, la libertad es la que encontramos como remedio, viendolos reducidos á exigirla, así para el ciudadano como para la Iglesia.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

En atención á las circunstancias que me ha expuesto D. José Manso y Julió, conde de Llobregat, gobernador electo de la provincia de Zaragoza, y que han sobrevenido después de hecho y aceptado su nombramiento, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en dejar sin efecto mi Real decreto fecha de ayer, por el cual se le destinaba al desempeño de aquel cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zaragoza á D. Pablo de Castro, cesante de igual cargo en otras provincias.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. Modesto la Fuente del cargo de consejero de Estado; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecha del celo é inteligencia con que ha desempeñado el expresado cargo.

Dados en Palacio, á diez y siete de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Reales decretos.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, y conformándose con lo propuesto por el de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Hasta la incorporación definitiva á la dirección de caballería de la cría caballar, dependerá esta de una provisional.

Art. 2.º La dirección estará al cargo de un general, y se compondrá del personal de caballería absolutamente indispensable, elegido entre los empleados en las remontas y regimientos, sin ser baja en sus respectivos cuerpos.

Art. 3.º El director disfrutará el sueldo anual de 60,000 rs., y la gratificación mensual de 2,500 cuando salga en comisión del servicio. Para gastos de secretaría se señalan 3,000 reales al mes.

Art. 4.º Los gastos transitorios que cause este Real decreto se abonarán con cargo al artículo único del capítulo 20 del presupuesto de la Guerra.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Francisco Vassallo y Moriano, de acuerdo con mi Consejo de ministros y á propuesta del de la Guerra, vengo en nombrarle para el cargo de director provisional de la cría caballar, creada por mi decreto de esta fecha.

Dados en Palacio á catorce de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crean juntas permanentes de inspección en las direcciones generales de las armas de infantería y caballería, compuesta cada una de tres mariscales de campo, tres brigadieres y un secretario de la clase de coronel ó teniente coronel de los de plantilla de su dirección respectiva.

Art. 2.º Estos generales y brigadieres disfrutará el sueldo de empleados correspondiente á sus clases, y una gratificación de 1,500 rs. mensuales cuando hayan de desempeñar comisiones fuera de la corte.

Art. 3.º Las juntas se hallarán bajo la órdenes de sus directores respectivos, y desempeñarán las funciones que el ministro les señalará en instrucciones que por separado se darán con este objeto.

Dados en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real decreto.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. José Córdón y Cabrera, vengo en nombrarle comisionado régio para la inspección de la agricultura en la provincia de Granada.

Dado en Palacio á diez y seis de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Alcalá Galiano.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DÍA 17 DE NOVIEMBRE DE 1864.

Con 60,000 pesos fuertes. 7558
Con 750 id. id. 7557 y 7559
Con 40,000 id. id. 6395
Con 30,000 id. id. 8062
Con 15,000 id. id. 8263
Con 10,000 id. id. 11540

Con 4,000 duros. 13087 222 948

Con 2,000 duros. 12855 4216 3974 23

Con 1,000 duros. 6231 1648 14346 11488 11943 9680

Con 200 duros. 5681 3842 5393 12318 8038 6154

2818 5207 14284 4560 6095

34 53 62 90 114 216

236 257 285 290 314 322

328 332 350 353 373 378

416 435 451 457 468 512

551 559 571 587 677 694

745 747 757 772 854 857

893 925 927 930 981 982

994 997

1030 1044 1047 1051 1078 1103

1111 1129 1141 1174 1206 1217

1237 1245 1318 1319 1321 1329

1342 1343 1355 1367 1370 1376

1383 1400 1465 1474 1520 1527

1533 1593 1599 1613 1642 1650

1689 1712 1728 1764 1770 1831

1839 1867 1869 1911 1920 1927

1965 1981

2022	2060	2066	2071	2086	2098
2119	2126	2150	2154	2159	2167
2193	2241	2216	2250	2272	2318
2332	2354	2374	2392	2405	2473
2479	2483	2518	2563	2590	2592
2605	2622	2632	2638	2731	2731
2735	2750	2805	2820	2843	2865
2862	2873	2882	2890	2903	2904
2907	2926	2934	2941	2970	2989
3007	3017	3018	3076	3077	3089
3093	3109	3112	3113	3122	3143
3147	3168	3223	3242	3311	3317
3323	3337	3377	3380	3388	3393
3446	3493	3498	3512	3516	3523
3540	3547	3556	3578	3606	3620
3645	3660	3677	3699	3710	3732
3739	3751	3766	3825	3827	3834
3901	3920	3960	3964	3989	3994
4039	4044	4052	4093	4111	4138
4207	4208	4233	4250	4272	4276
4312	4352	4356	4359	4370	4372
4416	4476	4479	4501	4503	4529
4539	4575	4600	4642	4664	4667
4698	4708	4720	4749	4752	4773
4780	4792	4794	4801	4870	4888
4921	4938	4979	4998	4999	
5016	5068	5088	5114	5137	5162
5220	5229	5238	5250	5274	5286
5296	5361	5365	5369	5377	5451
5507	5551	5557	5559	5627	5634
5640	5691	5704	5712	5743	5746
5749	5863	5867	5910	5963	5977
5998					

6027	6034	6042	6075	6086	6120
6127	6129	6133	6155	6175	6188
6191	6209	6226	6273	6290	6308
6342	6346	6351	6379	6393	6434
6474	6492	6525	6539	6542	6548
6553	6670	6721	6727	6781	6816
6824	6872	6882	6909	6914	6916
6922	6943	6958			
7012	7024	7042	7145	7144	7150
7158	7161	7181	7188	7205	7217
7223	7237	7234	7270	7282	7289
7318	7359	7384	7422	7436	7448
7481	7485	7502	7567	7590	7605
7609	7632	7632	7653	7670	7673
7684	7691	7730	7773	7862	7864
7866	7880	7882	7894	7907	7915
7916	7940	7979			
8030	8048	8050	8089	8133	8135
8138	8140	8156	8169	8209	8223
8235	8257	8262	8264	8265	8268
8296	8334	8346	8363	8365	8370
8376	8377	8389	8399	8440	8451
8494	8511	8529	8531	8581	8615
8619	8625	8634	8647	8688	8709
8715	8790	8840	8854	8860	8879
8885	8897	8904	8907	8909	8948
8978	8989	8995			
9001	9009	9049	9069	9070	9135
9136	9152	9159	9192	9200	9221
9231	9233	9272	9323	9333	9367
9395	9432	9433	9471	9494	9495
9525	9526	9542	9549	9562	9606
9612	9641	9649	9720	9724	9728
9737	9747	9750	9754	9759	9760
9763	9799	9802	9806	9833	9846
9913	9946	9947	9968	9969	
10010	10038	10053	10089	10138	10143
10230	10232	10234	10338	10290	10270
10310	10321	10325	10326	10361	10375
10380	10383	10425	10428	10467	10372
10666	10714	10721	10739	10751	10767
10775	10801	10825	10838	10843	10851
10902	10922	10929	10938	10943	10960
10971	10998				
11030	11033	11053	11113	11140	11151
11173	11196	11199	11220	11224	11229
11287	11342	11343	11344	11365	11363
11409	11420	11438	11442	11450	11458

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Noviembre de 1864.

HORAS.	Barómetro a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centígr.		
6 m.	703.82	7° 5	9° 4	O.	C. cub.
9 m.	704.97	8° 9	11° 1	O. S. O.	Nubes.
12 m.	704.97	10° 8	13° 5	S. O.	Idem.
3 tar.	704.69	11° 0	14° 7	S. O.	C. cub.
6 tar.	704.74	9° 2	11° 5	S. S. O.	Nubes.
9 no.	704.66	8° 6	10° 7	S. O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		11° 7	11° 5		
Temperatura máxima al sol.		13° 8	17° 3		
Temperatura mínima del día.		6° 8	8° 6		
Evaporación en las 24 horas.		0.8	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.1	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Burgos, Cáceres, Cádiz y Salamanca.

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
1238 fanegas de trigo.
118 arrobas de harina de idem.
" libras de pan cocido.
9021 arrobas de carbon.
117 vacas que componen 44897 libras de peso.
595 carneros que hacen 12909 libras de peso.
231 cerdos degollados que hacen 59407 libras de peso.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 44 á 50 Rs. vd.
Cebada. de 29 á 31 id.
Algarroba. de 4 á 30 id.
Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 17 de Noviembre de 1864.—El alcalde-corregidor, conde de Puñonrostro.

Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DÍA 17 DE NOVIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. 30 conso-		48-55 "
lidados.		" "
Inscripciones en el Gran		" "
Libro al 3 p. 30 id.	43-65	" "
Títulos del 3 p. 30 diferido		" "
Inscripciones en el Gran		" "
Libro.		" "
Material del Tesoro pre-		" "
ferente con interés.		" "
Idem no preferente, con		" "
interés.		" "
Idem sin interés.		" "
Participes legos converti-		" "
bles á 3 p. 30.		" "
Idem del 4 y 5 por 100.		" "
Deuda amortizable de pri-		" "
mera clase.		" "
Idem amortizable de se-		" "
gunda idem.		" "
Deuda del personal.		" "
Deuda municipal de sisas		" "
del ayuntamiento de		" "
Madrid, con 2 1/2 de		" "
interés anual.		" "
ACCIONES DE CARRETERAS		
GENERALES, 3 p. 30 ANUAL		
Emission de 1.º de Abril		
de 1850, de á 4000 rs.	94	" "
Idem de á 2000 rs.	94-25	" "
Idem de 1.º de Junio de		
1851, de á 2000 rs.	" "	" "
Idem de 31 de Agosto de		
1852, de á 2000 rs.	92-40	" "
Idem de 9 de Marzo de		
1853, procedente de la		
de 13 de Agosto de		
1852, de á 2000 rs.	" "	" "
Idem 1.º de Julio de 1856		
de á 2000 rs.	92-50	" "
Acciones de Obras públi-		
cas de 1.º de Julio de		
1858.	93-25	" "
Del Canal de Isabel II, de		
de 1000 rs. 80º anual		
Obligaciones del Estado		
para subvenciones de		
ferru-carriols.	87-80	87-70 "
Acciones del Banco de		
España.	186	" "

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Si yo fuera Rey!*

TEATRO DE VARIETADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Una nube de verano*.—Baile.—*La madre y el niño siguen bien*.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*De la mano á la boca*.—*La casa roja*.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMÁS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de Tejada, calle de Silva, núm. 47, bajo.

Esas libertades, no son sino un remedio al que, como recurso, se ven reducidos algunos países. Y ese es á nuestro ver el concepto católico romano acerca de las libertades modernas: así que, fijos en ese punto de partida, y al aceptar por tanto sus legítimas consecuencias, no hay ya discrepancia posible.

Al volver ahora al examen científico de los Principios de 89 (pues al punto de vista práctico mucho nos quedaba que decir, y aun lo diremos acaso), pudiera darse dicho examen por terminado. Como quiera, sin embargo, que nos queda pendiente aún en el particular una duda con nuestros lectores, de entre los cuales no ha faltado quien cortesmente nos la ha recordado, nosotros, que tanto les debemos, vamos á satisfacerla, ocupándonos en cuatro distintos párrafos de la libertad de cultos, de la de imprenta, y del valor y necesidad de las Constituciones escritas, para terminar con algunas consideraciones generales que nacen del examen de dichos Principios. Y si en lo que digamos se advierten repeticiones, sirvan de disculpa las previas explicaciones que acabamos de dar.

Sobre la libertad religiosa y de cultos, que comprende el art. X de la DECL